

GUYANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2005 se contrajo la economía de Guyana, debido a los efectos adversos de las inundaciones que afectaron a los principales sectores económicos del país y al alza de los precios internacionales del petróleo. Por consiguiente, el producto interno bruto se redujo un 3% en 2005, tras la expansión del 1,6% registrada en 2004.

Asimismo, se registró un significativo incremento de las importaciones como consecuencia de las necesidades de reconstrucción. No obstante, el saldo global de la balanza de pagos registró un superávit del 1% del PIB, atribuible en gran medida al sustancial ingreso de capitales.

La tasa de inflación se elevó al 8,2% (frente al 5,5% en 2004), debido al alza de los precios internacionales del petróleo y la escasa oferta interna de productos agrícolas. En 2005, los salarios del sector público aumentaron un 7%, lo que se tradujo en una declinación marginal de los ingresos reales.

La contracción económica y el amplio programa de inversión pública en obras de reconstrucción y rehabilitación tras las inundaciones, así como en los preparativos de la copa mundial de críquet, originaron un debilitamiento de las finanzas públicas en 2005. El déficit global del gobierno central, incluidas las donaciones, aumentó a más del doble (14% del PIB).

Si bien inicialmente se suavizó la política monetaria con el fin de estimular la demanda de crédito para financiar las obras de reconstrucción, esta se modificó más tarde para contrarrestar el aumento de liquidez en el sistema.

Para 2006, se espera una recuperación de la actividad económica, pese a las nuevas inundaciones que afectaron al país a principios del año, cuyos efectos no fueron tan adversos como los de las que tuvieron lugar en 2005. Asimismo, se estima que el PIB crecerá un 4,3% y que la tasa de inflación se situará en torno al 6%. Por otro lado, se espera una mejora en las finanzas públicas, debido a un mayor aumento de los ingresos con respecto al de los gastos totales, y un deterioro de la balanza de pagos, cuyo déficit se estima en más de 6 millones de dólares.

2. Política económica

a) Política fiscal

El déficit global del gobierno, incluidas las donaciones, ascendió a más de un 14% del PIB (7% en 2004), debido principalmente al aumento de los gastos de capital (un 14,3% y un 22,4% del PIB en 2004 y 2005, respectivamente). Estos se destinaron principalmente a las mejoras de la infraestructura, la modernización del sector público y la recuperación económica tras las inundaciones de principios de 2005. El resultado desfavorable de las empresas públicas no financieras contribuyó significativamente al déficit global.

El incremento de los gastos corrientes (un 32% y un 36% del PIB en 2004 y 2005, respectivamente) obedece a la expansión de las compras de bienes y servicios y a las transferencias a la comunidad de Linden y la industria arrocera.

En materia de ingresos, las entradas corrientes aumentaron un 35,7% del PIB, a un ritmo menor que en 2004, lo que refleja las mejoras en la administración y recaudación de impuestos.

En 2005, se registró un incremento del acervo de deuda pública interna y externa. El comportamiento de la deuda interna obedeció a las operaciones de esterilización, mientras que la evolución de la deuda externa respondió a las obligaciones adquiridas para cumplir con el programa de modernización de la empresa azucarera estatal, Guysuco, y la construcción del nuevo estadio de críquet. Esto se dio pese a que el país se vio beneficiado por la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), en el marco de la cual se aprobó la condonación del 100% de la deuda de Guyana con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial. El monto total de la deuda condonada fue de 283 millones de dólares.

b) Políticas monetaria y cambiaria

En 2005, la política monetaria estuvo orientada a mantener la estabilidad de precios y el tipo de cambio, así como a estimular el crédito privado a los sectores productivos para fomentar el crecimiento y el empleo.

Durante el año, la base monetaria se expandió principalmente debido al incremento de los activos internacionales netos (un -22% y un 25% en 2004 y 2005, respectivamente), ya que el crédito interno neto del banco central se estancó. La evolución de los activos internacionales netos se explica en parte por el flujo de remesas y la ayuda oficial de emergencia asociada al desastre natural. Esto se tradujo en un aumento de la oferta monetaria restringida (10,2%) y ampliada (7,9%), así como en una mayor liquidez de la banca comercial (un 48% y un 7% en 2004 y 2005, respectivamente).

El mayor nivel de liquidez tuvo dos efectos. Por un lado, sumado al alza de los precios del petróleo, se tradujo en una mayor demanda de divisas, lo que obligó a la autoridad monetaria a intervenir en el mercado cambiario. El dólar de Guyana se depreció marginalmente (0,2%) con respecto al dólar de los Estados Unidos. En consecuencia, el tipo de cambio cerró a fines de 2005 en 200,94 dólares de Guyana por dólar de los Estados Unidos.

Por otro lado, se registró una mayor demanda de instrumentos financieros con bajo nivel de riesgo, como los bonos del tesoro, lo que redundó en una disminución de su rendimiento (un 3,79% y un 3,74% a finales de diciembre del 2004 y 2005, respectivamente). A su vez, la menor rentabilidad de

estos instrumentos obligó a la banca comercial a canalizar sus recursos hacia otros usos alternativos. De esta manera, la tasa de interés activa media disminuyó del 16,6% en 2004 al 15,1% en 2005.

En consonancia con este comportamiento, el crédito al sector privado registró un aumento relativamente significativo (33,4%), debido al incremento de la demanda de créditos por parte del sector productivo y los particulares con el objeto de rehabilitar la producción y el consumo tras las inundaciones. El volumen de créditos hipotecarios se acrecentó considerablemente, lo que refleja en parte los daños a la vivienda ocasionados por las inundaciones. También se observó un marcado incremento del crédito al consumo privado, producto de la demanda de bienes de consumo durables y otros bienes domésticos.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El nivel de actividad económica se vio severamente afectado por los efectos de las inundaciones de principios de año en los principales sectores productivos.

El valor agregado de la agricultura disminuyó un 10,8% en 2005, mientras en 2004 se había incrementado en 2,8%. La producción de azúcar experimentó un marcado descenso (23,9%), mientras que la de arroz registró una baja más leve. La producción de azúcar bajó también debido a que las inundaciones causaron una disminución del contenido de sacarosa de la caña de azúcar. Las huelgas y el ausentismo de los trabajadores agravaron la situación. Por otro lado, a raíz de las inundaciones, se perdió una parte importante de la cosecha de arroz puesto que algunos campos no se cosecharon.

Al igual que la agricultura, el sector de la minería también se contrajo (un -7% y un -18% en 2004 y 2005, respectivamente). La producción de oro, de acuerdo con las declaraciones de los productores, disminuyó más de un 27%, lo que reflejó el agotamiento de las reservas en la compañía OMAI Gold Mines que posteriormente cerró sus instalaciones.¹ Esta baja no pudo ser compensada por el incremento de la producción de los operadores individuales que aprovecharon el alza de los precios internacionales. La producción de diamantes descendió un 21,5%, debido al cese temporal de las operaciones mineras ante un posible brote de malaria, como consecuencia de las inundaciones, así como a la disminución de sus precios.

El producto manufacturero (un 2,5% y un -14% en 2004 y 2005, respectivamente) reflejó la contracción severa de la producción de azúcar. Otros sectores, como el de bebidas alcohólicas y pintura, aumentaron su producción, pero no lograron compensar la baja producción de azúcar.

Por otra parte, la actividad de la construcción creció un 9,4% (4,1% en 2004), debido a la fuerte expansión del gasto público asociado a las obras de reconstrucción y rehabilitación emprendidas para mitigar los daños causados por las inundaciones y a la construcción del estadio de críquet y de viviendas.

¹ El volumen producido de oro, según las declaraciones de los productores, es muchas veces menor al volumen real, ya que no se consideran las ventas informales.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La mayor inflación registrada en 2005 obedece a la escasa oferta interna luego de las inundaciones, lo que provocó un aumento del 7,8% de los precios de los alimentos, en particular las frutas frescas, los vegetales, la leche y los productos cárnicos. A su vez, también se incrementaron los precios de los servicios de transporte y comunicaciones, así como de las viviendas (un 13,8% y un 11,6%, respectivamente). Las alzas de precios del primer grupo reflejan el aumento del precio del petróleo, mientras que las del segundo, la fuerte demanda de viviendas.

En un esfuerzo por contener la demanda de aumentos salariales, el gobierno incrementó los salarios públicos solo un 7%, levemente por debajo de la tasa de inflación. Gracias a esta medida, el salario mínimo subió a 124,13 dólares mensuales.

En el marco de la política de reestructuración y racionalización del sector público, el empleo público se contrajo un 1,7% en 2005. El incremento del 3,2% del número de funcionarios del gobierno central se vio compensado por una disminución del empleo en las empresas estatales, entre ellas Guysuco (4,5%) y la empresa de bauxita Aroaima (9,8%).

c) El sector externo

En 2005 mejoró significativamente el saldo global de la balanza de pagos y se registró un superávit de 8,1 millones de dólares (1% del PIB), frente a un déficit de 43 millones de dólares en 2004. A ello contribuyó la recuperación de las entradas de capital relacionadas con la inversión privada, así como la reducción del pago de la deuda.

Por otra parte, se registró un deterioro en la cuenta corriente. El déficit estructural se duplicó y alcanzó los 150 millones de dólares (19,6% del PIB). La cuenta corriente se vio afectada por el alza de los precios del petróleo y la disminución del volumen y el valor de las exportaciones de productos primarios. Las exportaciones disminuyeron un 6,5%, a 551 millones de dólares, tras haberse recuperado significativamente en 2004. Por otra parte disminuyeron los volúmenes exportados de todos los principales productos primarios, salvo los de la bauxita y la madera. Los ingresos por concepto de exportaciones de azúcar se redujeron un 13,6%, mientras que los derivados de las exportaciones de arroz lo hicieron un 16,1%, como consecuencia de las inundaciones de principios de año que afectaron la producción de ambos rubros.

Por su parte, los pagos por concepto de importaciones aumentaron más de un 21%, lo que refleja el alza de los precios del petróleo, la rehabilitación luego de las inundaciones y el incremento de la demanda como consecuencia de la expansión de las obras programadas, relacionadas en parte con la copa mundial de críquet. Las importaciones de bienes de consumo se elevaron de manera significativa gracias al dinamismo de la demanda para aliviar el impacto de las inundaciones sobre la población afectada. Las de bienes intermedios se incrementaron en respuesta a las alzas de los precios del petróleo. Afortunadamente, se experimentó un aumento del 14,1% de las importaciones de bienes de capital destinados a la expansión de la capacidad de la minería y agricultura, necesaria para el crecimiento futuro. Cabe destacar el notable aumento de las importaciones a pesar de la contracción del producto.

En 2005, el déficit en la cuenta de servicios empeoró nuevamente, en tanto el pago neto de servicios factoriales continuó disminuyendo, lo que refleja la reducción del pago de la deuda gracias a la condonación de una parte de la misma. Los pagos de intereses sobre la deuda del sector público y del Banco de Guyana disminuyeron en 2005 (0,5 y 1,9 millones de dólares, respectivamente).

Las transferencias corrientes ascendieron a 167 millones de dólares (21% del PIB), lo que refleja el fuerte incremento de las donaciones para mitigar en parte el impacto de las inundaciones.

En 2005, el superávit en la cuenta de capital y financiera se incrementó seis veces, a 158 millones de dólares, lo que representa el 20,6% del PIB. A ello contribuyeron el aumento de la inversión privada, los mayores desembolsos por concepto de compromisos existentes y la reducción del pago del servicio de la deuda. La inversión extranjera directa ascendió a 76,8 millones de dólares, debido a la expansión de la capacidad en la minería y las telecomunicaciones, en especial la telefonía móvil.

Dada la mejora de la posición de la balanza de pagos, aumentaron las reservas internacionales del Banco de Guyana a 251 millones de dólares, equivalentes a tres meses de importaciones.

Para 2006, se proyecta un deterioro en la balanza de pagos. Se espera un déficit global de 6,7 millones de dólares. La cuenta de bienes también empeorará, dado el mayor crecimiento de las importaciones (4%) con respecto a las exportaciones (2,5%). Los ingresos por concepto de las exportaciones de oro disminuirán, producto del cierre de OMAI Gold Mines, el principal productor. No obstante, las exportaciones de azúcar y arroz debieran compensar la menor producción de oro. Por su parte, las importaciones aumentarán un debido al alza continua de los precios de los combustibles, así como a los gastos en obras públicas de infraestructura y proyectos privados.

La cuenta corriente también se verá afectada por los mayores pagos netos de servicios y la disminución de las remesas. Se estima un déficit de 199 millones de dólares. Sin embargo, se espera que aumenten un 9% las entradas de capital. El déficit global de la balanza de pagos se financiará con la condonación de la deuda, en el marco de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.